

FEBRERO

2026

REDES

DIVERSIDAD SIN
INCLUSIÓN
EL GRAN FRACASO DE
NUESTRO TIEMPO

SILVIA MERCADO ALEMÁN

SOBRE EL OPORTUNISMO LATINOAMERICANO Y EL VALOR
DE TAIWÁN

¿QUÉ ES LA
MEDIACIÓN
FAMILIAR?

EL FANATISMO
LA PANDEMIA QUE
SIGUE CAUSANDO
ESTRAGOS



ÍNDICE

p. 5

FEBRERO LOCO, Y MARZO OTRO POCO

Dos meses que nos mueven por dentro... y también en el trabajo

p. 8

SOBRE EL OPORTUNISMO LATINOAMERICANO Y EL VALOR DE TAIWÁN?

Los oportunistas y aprovechadores de las caricias del gigante asiático, prefieren pasar página cuando se trata de lo que está ocurriendo en China en términos de libertad de prensa y expresión, o ante las denuncias de muertes arbitrarias, desapariciones forzadas, torturas contra detenidos y una serie de atropellos a los derechos humanos..

p. 12

DIVERSIDAD SIN INCLUSIÓN

Hay más mujeres en determinados espacios, más discursos sobre inclusión, más normativa. Pero la inclusión real sigue siendo una asignatura pendiente.



p. 16

FANATISMO: LA PANDEMIA QUE SIGUE CAUSANDO ESTRAGOS

El fanático está convencido de que su idea es la mejor y la única válida, por lo que menosprecia las opiniones de los demás. No sólo en el deporte, los vemos en la política, en la religión y hasta en el ambiente artístico.

p. 19

¿QUÉ ES LA MEDIACIÓN FAMILIAR?

La mediación familiar es un método alternativo de resolución de conflictos en el ámbito del Derecho de Familia.

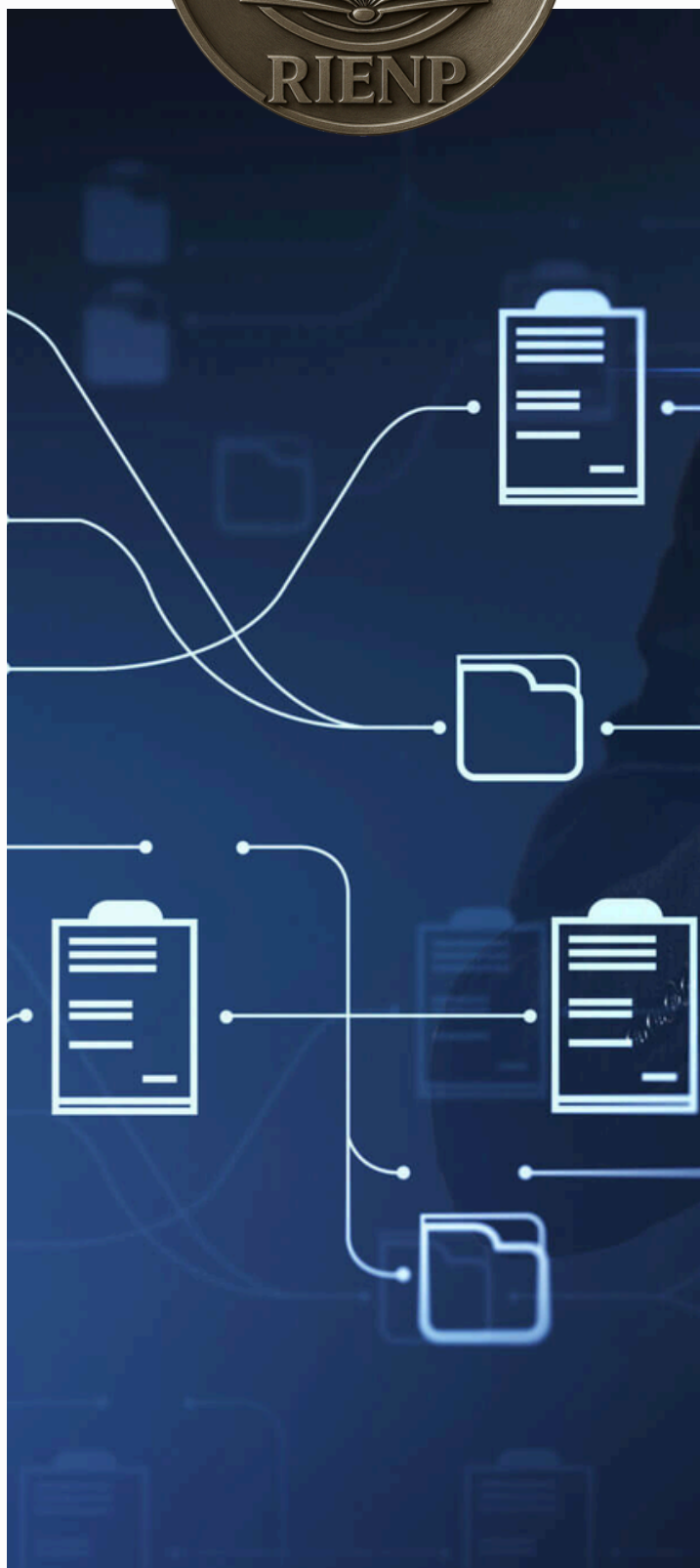
p. 22

ENTREVISTA A IGNACIO BONASSA

¿Por qué una persona deja la vida corporativa o política para convertirse en instructor?

p. 23

EVENTOS RIENP FEBRERO-MARZO





Nota del editor

Febrero nos invita a mirar el año con una mezcla de lucidez y determinación. Ya pasó el impulso inicial de enero, ese mes que promete comienzos; ahora llega el momento en que las ideas deben convertirse en decisiones, y las decisiones en prácticas sostenidas. En REDES asumimos este mes como un punto de inflexión: un espacio para afinar la brújula, revisar nuestras alianzas y reafirmar el sentido profundo de lo que hacemos.

Vivimos tiempos en los que la complejidad no es una excepción, sino el escenario permanente. Y a veces, quienes se supone nos aclararían el camino, esos que se hacen llamar intelectuales y líderes, en realidad sólo añaden niebla al panorama. Suena bien lo que dicen, escriben o publican; pero no sirve para enfrentar el mundo real. Por eso, en REDES buscamos voces que no buscan simplificar el mundo, sino comprenderlo mejor: educadores que transforman desde la experiencia, instituciones que se reinventan sin perder su identidad, y

comunidades que descubren nuevas formas de colaborar. REDES sigue siendo ese puente entre la reflexión y la acción, entre la teoría que ilumina y la práctica que transforma.

Y aunque los charlatanes acechan en cada esquina, buscando engañar con sus discursos de ventas y visión simplista del mundo, seguimos en la búsqueda de un colectivo fuerte, perspicaz, ético y responsable. Porque en un mundo que cambia a gran velocidad, la verdadera innovación no surge del aislamiento, sino de la capacidad de tejer relaciones significativas, de escuchar con atención y de actuar con propósito.

Daniel Castillo Briones
Jefe de redacción

Dos meses que nos mueven
por dentro... y también en el
trabajo

FEBRERO LOCO, Y MARZO OTRO POCO



Febrero llega siempre con cara de “todo bajo control”, pero con una energía difícil de describir. Es corto, intenso y emocionalmente impredecible. Como ese mail que empieza con “solo un comentario rápido” y termina teniendo siete puntos, tres anexos y una reunión de seguimiento.

Marzo, en cambio, entra sin rodeos. Se sienta, cruza los brazos y pregunta con calma:

—Bueno... ¿esto que dijimos en enero iba en serio?

Y ahí, justo ahí, comienza el verdadero año.

Lo que empieza a sentirse (aunque nadie lo ponga en la agenda)

Adriana Uribe

En febrero todavía hay sonrisas amables, buena disposición y muchas frases del tipo “vamos viendo”. Pero algo se mueve por dentro. Aparece una claridad suave que nos susurra si lo que estamos haciendo sigue teniendo sentido o si solo estamos avanzando por inercia.

Marzo trae foco. Y el foco, como buena luz directa, muestra lo que funciona y lo que pide ajuste. No dramatiza, simplemente ordena.



Redes

Febrero y marzo en Recursos Humanos

Desde la experiencia en Recursos Humanos, estos meses son un termómetro emocional muy preciso.

¡Comienza este análisis reflexivo y entrar de lleno a la realidad del 2026!

Las personas empiezan a escuchar(se) más. Se nota en la energía, en la participación y en ese “necesitamos hablar” que aparece con más frecuencia.

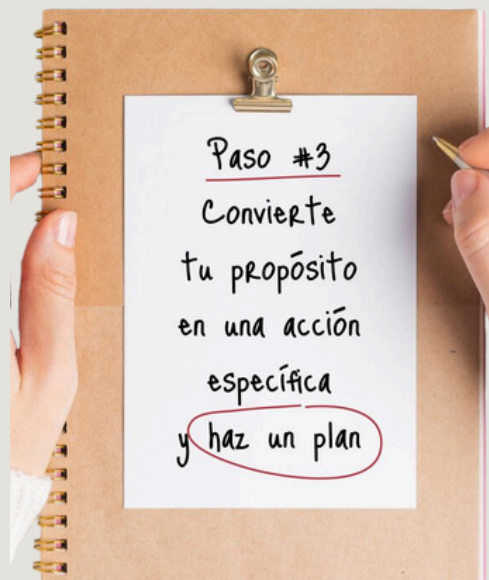
Marzo es ideal para alinear expectativas, reconocer esfuerzos, ajustar rumbos y fortalecer acuerdos. Cuando estas conversaciones se dan a tiempo, los equipos ganan confianza y dirección.

Febrero y marzo activan decisiones: cambios de rol, nuevos proyectos, búsquedas profesionales. Más que impulsividad, hay coherencia. Nadie se mueve porque sí... aunque LinkedIn diga lo contrario.

Liderazgos que se sienten. En estos meses se percibe con claridad quién acompaña, quién escucha y quién genera espacios donde trabajar se siente posible, incluso en la exigencia.

Te comparto claves que me funciona para transitar estos meses más fluiditos...

- Escuchar más, incluso lo que no se dice.
- Ajustar objetivos desde la realidad objetiva que vivo.



- Conversar antes de que el cansancio tome la palabra.

- Recordar que pedir resultados y cuidar personas puede ir perfectamente de la mano. Super importante aceptar que ningún equipo (ni el de fútbol americano) mejora solo con frases motivacionales... aunque estén muy bien diseñadas.

Para cerrar con consciencia

Febrero y marzo llegan para invitarnos a mirar cómo estamos habitando nuestro día a día.

Son meses que iluminan ritmos, vínculos y elecciones, y nos regalan una oportunidad valiosa: hacer pequeños ajustes que cambian mucho más de lo que parece.

MIS PROPÓSITOS

1.....

2.....

3.....

4.....



Quizá la propuesta de este momento del año sea escucharnos con más atención y hacernos una pregunta sencilla y poderosa (de esas que aparecen mientras haces un chai calentito o miras el calendario con cierta sospecha):

¿esto que hago, como lo hago y con quién lo hago me impulsa, me nutre y me hace sentido?

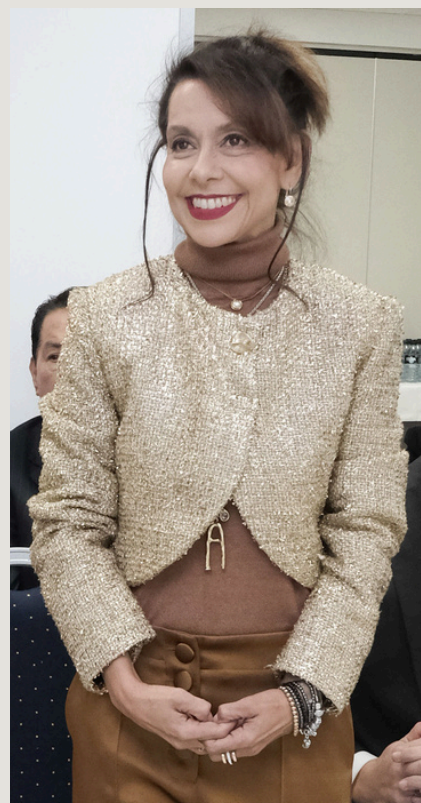
Cuando la respuesta aparece, trae foco.

Y con foco, seamos honestos, hasta las reuniones duran menos y las decisiones cuesta menos tomarlas y ejecutarlas.

Da igual el rol que ocupes: liderar un equipo, emprender, colaborar, trabajar de manera independiente o sacar adelante tu proyecto con creatividad y constancia. Cuando hay coherencia interna, el impacto externo se ordena, fluye y crece... y la semana se siente un poco más amable.

Quizá por eso febrero nos mueve y marzo nos activa.

Para recordarnos que avanzar con sentido también puede ser ligero, y que cuando las cosas encajan por dentro, incluso el lunes coopera.



Adriana Uribe

Psicóloga, coach coactiva y experta en liderazgo y desarrollo organizacional, con más de veinte años de trayectoria en Recursos Humanos en entornos nacionales e internacionales..

Propósitos

Sobre el oportunismo latinoamericano y el valor de Taiwán



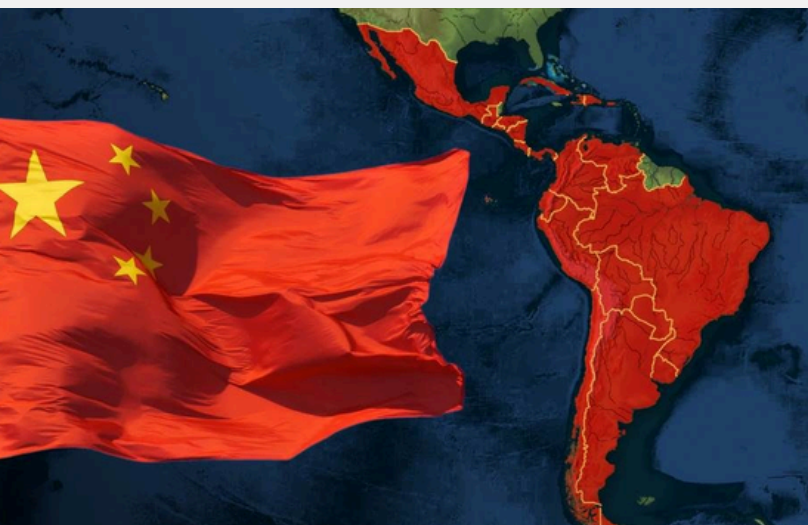
Si las olimpiadas fueran para los oportunistas, arribistas y aventajados, los latinoamericanos traeríamos a casa una gran cantidad de las medallas de oro. ¿No será un exceso decir esto? La verdad, no tanto, si nos fijamos que en los índices de corrupción o impunidad algunos de nuestros países se codean por lograr acomodarse entre las diez primeras posiciones. Pero, bueno, más allá de tablas globales e indicadores no necesariamente precisos, hablemos en serio del oportunismo latinoamericano, el móvil que pareciera finalmente nos hermana y que nos lleva a tomar decisiones y hasta posturas geopolíticas que, a largo plazo, quizás sean poco bienaventuradas.

Hoy por hoy, la patria grande que soñaba Chávez la disfruta Xi Jinping. Por fin somos el “patio trasero” que tanto preocupaba a Eduardo Galeano; claro que patio trasero de China, no de Estados Unidos como vaticinaba el escritor uruguayo. Negociamos con China y se supone que salimos “ganones”. China es una superpotencia económica y ya se ha consolidado como el primer socio comercial de la mayoría de los países latinoamericanos, ¿qué podría salir mal?

Lógicamente, plantear esto no apunta a un reproche. Es una realidad que China está presente en la región y que sus inversiones y cooperación financiera son “convenientes” ... Entonces, lo que se quiere analizar es esa manera de movernos detrás de lo conveniente, ese actuar oportunista que nos distingue y que nos puede llevar de ponernos la camiseta con la cara de Uncle Sam a izar banderas con la hoz y el martillo.

Todo esto viene a colación, porque se sabe que toda ayuda que venga del gobierno del Partido Comunista Chino llega como parte de una estrategia política: terminar de afianzar su poder en América Latina y que de ello derive fastidiar a Estados Unidos... además de barrer de una vez del mapa diplomático global a Taiwán.

Entre tanto, para el latinoamericano, y su espíritu oportunista, las preocupaciones van por otro lado. Éste sigue viendo que China mantenga “abierta la bolsa” y que nada perturbe esta relación que le permita aprovechar la situación. Porque, ¿cómo perder la oportunidad de vender a tan grandes mercados, recibir dinero constante y sonante? Un buen tecnócrata capitalista y liberal solo vería en esto progreso y cooperación, *win-win*. Hay que poner la firma en los tratados de libre comercio, ¿qué podría salir mal? Pero, por si acaso, ¿alguien leyó con atención la letra chica?, ¿se evaluaron los riesgos de firmar apresuradamente y lo que sea con un socio de talante autoritario? No sabemos. Lo que sí se vio es que a buena parte de los mandatarios latinoamericanos no les faltó tiempo para acicalarse y tomarse fotos dándose la mano con Xi Jinping delante de ese fondo rojo con dorado. Esa imagen que todos quieren tener para lucirse y ser vistos con el bully, con el grandulón, como para que se sepa con quién andamos.



Así pues, los oportunistas y aprovechadores de las caricias del gigante asiático, prefieren pasar página cuando se trata de lo que está ocurriendo en China en términos de libertad de prensa y expresión, o ante las denuncias de muertes arbitrarias, desapariciones forzadas, torturas contra detenidos y una serie de atropellos a los derechos humanos. Si nada de esto les conmueve, menos les va a quitar el sueño que Taiwán vaya perdiendo presencia en la región. Se ve que lo importante es seguir demostrando incondicionalidad hacia a China, acomodar recursos a sus demandas,

esquemas diplomáticos a su agenda política. Sin embargo, es en este punto cuando al oportunismo latinoamericano, que –aunque veces se quiere hacer pasar por listo—, se le cae la máscara y muestra su rostro más miserable, ese que nunca le permitirá llegar muy lejos. Veamos...

Cada día es más presumible que entregarse a China es una apuesta a corto plazo que difícilmente traerá los mejores frutos a futuro. ¿A la vista? Su economía. Más allá de lo enorme, poderoso y populoso que veamos a China, su economía se contrae y entra en declives; no se puede saber de qué grosor será el impacto que vaya a sufrir la segunda economía más grande del mundo, pero sí se puede prever que repercutirá en su poder e influencia geopolítica. Bien dice el refrán: «cuanto más alto, más dura será la caída».

¿Dónde estará el oportunista latinoamericano para ese momento? Tal vez viendo la otra cara de la moneda. Cuando ya sea tarde para recordar que las apuestas a corto plazo, así como las aventuras apresuradas, nunca funcionan. Por eso Henry Hazlitt, economista estadounidense, fue tan enfático en señalar que “el arte de la economía consiste en considerar los efectos más remotos de cualquier acto o política y no meramente sus consecuencias inmediatas; en calcular las repercusiones de tal política no sobre un grupo, sino sobre todos los sectores”. Pero ahorita quién está leyendo a Hazlitt; los titulares de la prensa latina no dejan de celebrar que el comercio con China “rompió otro récord histórico”, que el intercambio de mercancías con el gigante asiático superó los varios millones.

ARTÍCULO DE PORTADA



No obstante, los riesgos en política también se asoman. El oportunista que, a pedido de un régimen autoritario, se hace el guapo rompiendo relaciones con Taiwán está revelando estar poco informado y haciendo ver su pobre visión a largo plazo. Veamos por partes. La economía taiwanesa no solo está ubicada entre las más grandes del mundo, sino entre las más potentes, avanzadas y estables: bajos índices de desempleo, altos niveles de consumo, escasa deuda y margen fiscal (ahondamos en explicar su estabilidad para balancear con referencias macroeconómicas tradicionales que tienden solamente a poner foco en el tamaño).

Por otro lado, la vigorosidad de su economía actualmente tiene que ver con que Taiwán es el principal productor mundial de semiconductores, especialmente de chips de última generación cuya demanda seguirá en alza por el auge de la inteligencia artificial. A esto hay que sumarle que Taiwán, en sus apenas 36,197 kilómetros cuadrados (México es 55 veces más grande que Taiwán) se mantiene y crece no solo ante la adversidad sino frente a una amenaza bélica latente de parte de China. Pocos saben que Taiwán pasó, en pocas décadas, de ser una isla de perfil agrícola a ser la gran potencia global en tecnología; también que Taiwán puede presumir haber sido reconocida como el país "totalmente democrático" más importante de Asia y estar entre las 10 democracias más destacadas del mundo[1].

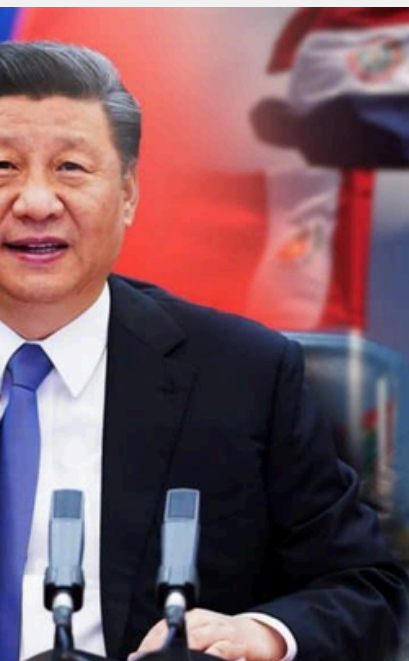
Después de estos datos, al buen oportunista, ¿no le estarán dando ganas de averiguar dónde queda la Oficina Económica y Cultural de Taipei? No lo dudaría, o si mañana le sirviera ir a tocar las puertas del Palacio del Kremlin, o del Pentágono... Con razón el revés del oportunismo siempre es el descaro, el desparpajo; a la hora del cheque o de sus quince minutos de fama, el oportunista correrá por lo que considera "suyo" pisoteando todo principio, acuerdo, convicción, compromiso, código ético. Su cinismo y ambición desmedida harán que realmente crea que su causa es justa, que obviamente su fin justifica los medios y que lo que toca es aprovechar las circunstancias.

Así lo hicieron los gobiernos latinoamericanos durante las últimas décadas con el Partido Comunista Chino, como el hambre con las ganas de comer. Mientras el PCCh buscaba aliados (uno que otro esbirro) los burócratas firmaban tratos y contratos, abrían puertas, minas, bosques, selvas entregando todo lo que pueda redituar en dinero, inversiones, obras, ganancias inmediatas. Así fue como América Latina se hizo perfecto escenario del romance entre el oportunista y el autoritario, entes que al final del día se parecen en su esencia: resolver las cosas de un plumazo, rápido, a punta de golpes o de cheques, en bloque o en manada, arrinconando al que suponen débil, amenazado y coaccionando.

[1] Índice de Democracia anual publicado por The Economist Intelligence Business Unit (EIU) el jueves (15 de febrero de 2024).



ARTÍCULO DE PORTADA



Por lo menos en esta ocasión, no vamos a dedicar tiempo a pensar si China tendrá intenciones de ser menos autoritaria. El propósito es invitar al lector a reflexionar si América Latina podría cambiar ese rasgo tan detestable que es el oportunismo, y aunque todos los párrafos anteriores parecieran indicar lo contrario... sí. ¡Claro que es posible! No solo posible, sino necesario. Superar esa suerte de condición debiera ser tan natural como superar la incómoda etapa de la adolescencia, cuando nos hallamos en la complicada transición entre niñez y madurez, cuando parece que todos nos cuesta y quisiéramos resolverlo todo tomando atajos, con la ayuda de un grande que se haga cargo de las responsabilidades.

Los latinoamericanos nos hemos acostumbrado a la cooperación internacional, a que la ayuda y las instrucciones lleguen de la mano de las grandes potencias. Immanuel Kant diría que estamos cómodos en nuestra minoría de edad, que hemos convertido esta condición en algo propio. Por eso es tan difícil que nos apeguemos a los hábitos de la dedicación, de la paciencia, a las cosechas a largo plazo. Pero si leemos con atención al propio Kant: «La paciencia es la fortaleza del débil y la impaciencia, la debilidad del fuerte», la invitación es girar la mirada hacia Taiwán. A ver, todavía desde nuestro palco infantil, que esa isla –aun quedándose sola– está sólida sobre sus principios, dando ejemplo de templanza, paciencia y coraje; virtudes que desarrolló ante la adversidad. Además, para nosotros ver a Taiwán todavía es marco de referencia de libertad y democracia, valores que el monstruo autoritario más poderoso del mundo nos ha ido comprando quizás por nada.



Silvia Mercado Alemán

Conferencista internacional.

Participa frecuentemente en diversos foros sobre política y economía en toda América Latina.

Coordinadora de la Red Liberal de América Latina (RELIAL) y del Seminario de Investigación sobre la Influencia de China en América Latina.



DIVERSIDAD SIN INCLUSIÓN: EL GRAN FRACASO DE NUESTRO TIEMPO

En España y en América Latina hemos avanzado -con ritmos distintos- en políticas de diversidad. Hay más mujeres en determinados espacios, más discursos sobre inclusión, más normativa. Pero la inclusión real sigue siendo una asignatura pendiente. Porque incluir no es sumar perfiles; es revisar privilegios, dinámicas de poder y culturas organizativas que llevan décadas funcionando de una sola manera



DIVERSIDAD SIN INCLUSIÓN

EL GRAN FRACASO DE NUESTRO TIEMPO



Hay empresas que presumen de diversidad en sus memorias anuales, en sus campañas de comunicación o en sus perfiles de LinkedIn. Fotografías de equipos multirraciales, mensajes inspiradores sobre igualdad de oportunidades, declaraciones públicas de compromiso con la inclusión. Y, sin embargo, cuando una escucha con atención a quienes trabajan dentro, el relato cambia. La diversidad está, sí. Pero la inclusión no.

Esta es, probablemente, una de las grandes contradicciones de nuestro tiempo: hemos aprendido a hablar de diversidad, pero no a convivir con ella.

Diversidad e inclusión no son sinónimos

Conviene empezar por lo básico. Diversidad es contar con personas diferentes: mujeres y hombres, personas racializadas, personas LGTBQ+, personas con discapacidad, distintas edades, acentos, trayectorias vitales y realidades sociales. Inclusión, en cambio, es algo mucho más profundo y, por eso, más incómodo: es crear las condiciones para que todas esas personas puedan participar, decidir, opinar y crecer sin tener que renunciar a quienes son.

En España y en América Latina hemos avanzado - con ritmos distintos- en políticas de diversidad. Hay más mujeres en determinados espacios, más discursos sobre inclusión, más normativa. Pero la inclusión real sigue siendo una asignatura pendiente. Porque incluir no es sumar perfiles; es revisar privilegios, dinámicas de poder y culturas organizativas que llevan décadas funcionando de una sola manera.

La diversidad como escaparate

Uno de los grandes riesgos actuales es convertir la diversidad en un elemento decorativo. La diversidad luce bien: mejora la reputación corporativa, conecta



con determinados públicos y proyecta una imagen de modernidad. Pero cuando no va acompañada de cambios estructurales, se convierte en una forma de tokenismo: incorporar a una persona diversa para representar a todo un colectivo, sin darle voz real ni capacidad de influencia.

¿Cuántas mujeres ocupan puestos visibles pero no decisivos? ¿Cuántas personas racializadas son contratadas para roles operativos pero no estratégicos? ¿Cuántas personas LGTBIQ+ sienten que deben seguir ocultando partes de su vida para no ser señaladas? Estas preguntas resuenan tanto en empresas españolas como latinoamericanas, aunque los contextos culturales y legales sean distintos.



El coste de no incluir

La falta de inclusión no es un problema abstracto. Tiene consecuencias reales en la vida de las personas y en el funcionamiento de las organizaciones. Cuando una persona siente que no pertenece, que debe adaptarse constantemente a una norma que no la contempla, aparecen el desgaste emocional, la autocensura y, en muchos casos, la renuncia.

En América Latina, donde las desigualdades sociales y económicas son más profundas, este coste se multiplica. La diversidad sin inclusión puede convertirse en una forma sofisticada de exclusión: se abre la puerta, pero no se facilita el camino. En España, aunque el marco normativo es más sólido, persisten culturas laborales rígidas, liderazgos poco diversos y resistencias soterradas al cambio.

Desde el punto de vista organizativo, la falta de inclusión impacta directamente en la innovación, la productividad y la retención del talento. Los equipos diversos solo funcionan mejor cuando existe un entorno seguro donde todas las voces cuentan. Sin inclusión, la diversidad no suma; fragmenta

Inclusión: el verdadero cambio cultural

Hablar de inclusión implica hablar de cultura. De cómo se toman las decisiones, de quién habla en las reuniones y quién calla, de qué comportamientos se premian y cuáles se penalizan. Implica cuestionar frases tan habituales como “aquí siempre se ha hecho así” o “no es para tanto”.

La inclusión exige liderazgos conscientes, capaces de reconocer sesgos -propios y ajenos- y de abrir espacios de escucha real. Exige también revisar políticas internas: desde los procesos de selección hasta la conciliación, pasando por la comunicación interna, la evaluación del desempeño o la gestión de conflictos.

No se trata de imponer un modelo único, sino de crear marcos flexibles que permitan que la diversidad florezca sin miedo. Esto es especialmente relevante en contextos iberoamericanos, donde conviven tradiciones muy arraigadas con nuevas demandas sociales.

Comunicación: aliada o enemiga

La comunicación juega un papel clave en este proceso. Puede ser una herramienta poderosa para impulsar la inclusión o, por el contrario, un factor que perpetúe exclusiones. Cuando las organizaciones comunican diversidad sin respaldo interno, el mensaje se vacía y genera desconfianza.

Comunicar inclusión implica coherencia. Implica revisar el lenguaje, las imágenes, los relatos que se construyen. Implica dejar espacio a voces diversas y no hablar siempre sobre ellas, sino con ellas. En los medios de comunicación, este reto es aún



mayor, porque los discursos que se difunden contribuyen a construir imaginarios colectivos.

¿Cómo pasar de la diversidad a la inclusión?

No hay recetas mágicas, pero sí algunas claves compartidas:

- Escuchar antes de actuar. Las personas diversas no necesitan salvadores, sino espacios donde ser escuchadas sin represalias.
- Formar para comprender, no para cumplir. La sensibilización en igualdad y diversidad debe ir más allá del trámite obligatorio.
- Medir lo que importa. No basta con contar cuántas personas diversas hay; hay que analizar quién decide, quién asciende y quién se va.
- Asumir la incomodidad. La inclusión real siempre genera preguntas incómodas. Evitarlas es perpetuar el problema. La diversidad sin inclusión es una promesa incumplida. Un gesto vacío que, lejos de transformar, puede profundizar las desigualdades existentes. En España y en América Latina, con nuestras diferencias y similitudes,

tenemos una oportunidad compartida: pasar del discurso a la experiencia, del escaparate a la cultura, de la diversidad como foto a la inclusión como práctica diaria.

Porque no se trata solo de quién está en la sala, sino de quién tiene voz, poder y posibilidad real de ser.

Y esa es, todavía, una tarea pendiente.



**Ana González
Pinto**



Periodista especializada en igualdad, diversidad y derechos sociales. Fue Coordinadora del Instituto Andaluz de la Mujer y Delegada Territorial de Igualdad. Políticas Sociales e Inclusión. Fundadora y Directora de Mujer Fénix. Conferenciante internacional y docente

FANATISMO:

LA PANDEMIA QUE SIGUE CAUSANDO ESTRAGOS

"EL FANATISMO ES EL DEPORTE DE LA IGNORANCIA."

Fanatismo. *Es una pasión exacerbada, desmedida y tenaz hacia una causa religiosa o política, o hacia un pasatiempo o hobby.*

Consta de una apasionada e incondicional adhesión a una causa, un entusiasmo desmedido y monomanía persistente hacia determinados temas, de modo obstinado, algunas veces indiscriminado y violento.

El fanatismo puede referirse a cualquier creencia afín a una persona o grupo. En casos extremos en los cuales el fanatismo supera la racionalidad, puede llegar a extremos peligrosos, como matar seres humanos o encarcelarlos, y puede incluir como síntoma el deseo incondicional de imponer una creencia, considerada buena para el fanático o para un grupo de los mismos.

RAE



En varias ocasiones escuché que no es bueno platicar de religión ni de política, so pena de acabar en una discusión interminable y sin sentido, puesto que cuando se trata de estos temas nadie da su brazo a torcer.

No obstante este consejo popular, a lo largo de mi vida me he enfrascado en conversaciones sobre política y religión, muchas de ellas han sido edificantes, ilustrativas y ricas en aporte intelectual, otras; sin embargo, terminaron mal. Hace unos días, vi un post en Threads sobre Jesús y la Virgen, en donde se denostaba a los protestantes. Un poco por molestar, escribí un dato histórico sobre el Concilio de Nicea y los cambios que Constantino el Grande impuso a el dogma cristiano en general... ¡Ufff! el autor del post me contestaba, yo le ponía otro dato. Lo imaginé cómo la imagen de portada del presente artículo... casi echando espuma por la boca. Confundía términos, trataba de inventar y falsear datos. Yo me reí mucho; pero la otra parte estaba iracunda. Obviamente, el pensaba que yo era protestante y por eso le rebatía, al final, le dije que era católico... Supongo que su pequeño intelecto hizo corto circuito. En este último caso, me había enfrentado a un fanático.

El fanático es una persona que defiende con tenacidad desmedida sus creencias u opiniones. El fanatismo supone una adhesión incondicional a una causa.



La mencionada ceguera que produce el apasionamiento lleva a que el fanático se comporte, en ocasiones, de manera violenta e irracional. El fanático está convencido de que su idea es la mejor y la única válida, por lo que menosprecia las opiniones de los demás. No es raro que los fanáticos recurran a alguna de estas armas en sus debates:

- Dogmatismo. Fe en una serie de verdades que no se cuestionan ni razonan y cuya justificación lo es por su propia naturaleza o con relación a alguna autoridad; carencia de espíritu crítico: no se admite la libre discusión acerca de las propias verdades, ni su crítica racional.
- Maniqueísmo. Las diferencias son consideradas de manera radical; no se admiten los matices. Además, la diversidad humana suele encerrarse en dos categorías: buenos y malos; odio a la diferencia: desprecio y rechazo de lo que escapa a unos determinados modelos y etiquetas.
- Autoritarismo. Afán de imponer las propias creencias y de forzar a que todo el mundo se adscriba a la misma.



En el aspecto religioso, la humanidad ha sufrido muchas guerras religiosas donde lo único que triunfa es la sinrazón. En numerosas ocasiones he tenido pláticas muy constructivas con sacerdotes católicos, ortodoxos, musulmanes, budistas y rabinos. Pláticas donde impera el respeto y donde cada quien expone sus puntos que muchas veces resultan sorprendentemente coincidentes. Pero también he tenido la desagradable experiencia de aquellos que han tratado de convertirme, con el sólo argumento de que su religión es la verdadera y la mía es falsa... y lo peor es que esas discusiones no son buscadas, me llegan a domicilio sin pedir las.

Hablando de otro tipo de fanático, están los fanáticos deportivos, quizá más inofensivos; pero igualmente molestos. Una vez, cuando era estudiante universitario, viajaba en el metro y entró una pareja. El chico molestaba a su novia hablando del mal desempeño del Cruz Azul, burlándose de ellos y riéndose de su reciente eliminación. Todo parecía bien, incluso la chica se reía y seguía la corriente. De repente, un tipo decidió, sin más, entrar en la discusión. Enojado, habló defendiendo a su equipo y dando, según él, razones por las cuales el Cruz Azul era el mejor equipo de México. Los chicos sólo se lanzaban miradas de complicidad y decidieron seguirle la corriente al sujeto que sin la menor educación decidió meterse en una conversación que no le incumbía en lo absoluto. Un fanático del fútbol es tragicómico; pero peligroso.



En política pasa algo muy parecido y a veces, cosa curiosa, con más furia y convicción fanática que en el caso religioso. Tomemos como ejemplo a los seguidores de López Obrador. En este punto, acabada su presidencia y viendo sus paupérrimos resultados. Pero siguen perdonando todo a Morena, por consecuencia, supongo. Inútil pensar en una conversación constructiva con estas personas: se enojan, injurian, no respetan una opinión contraria; aunque la realidad les ha golpeado en la cara más de una vez. Terminan repitiendo los mantras morenistas: "Si tienes pruebas, preséntalas", "AMLO fue el mejor presidente de la historia moderna", "Ten tu Vitacilina"...

Las redes sociales son testigos de candentes discusiones, en donde se termina, casi invariablemente, con ofensas para sus opositores. Y de los dos bandos podemos ver los mismos vicios. Y eso que no hay elecciones a la vista.

Pero la lógica no cabe aquí. El fanático piensa que sólo su candidato es el bueno y no comprenden como alguien más no pueda pensar como ellos. A los votantes de otros los llama idiotas, vendidos, ignorantes... si otros candidatos cometen errores, los traen a colación en cada conversación; pero los de su candidato los minimizan o de plano los niegan. Un análisis frío vería lo irracional y débil de sus posturas; pero el análisis frío no tiene lugar aquí.



La psicología afirma que el fanatismo surge a partir de la necesidad de seguridad que experimentan las personas con sentimiento de inferioridad. Son los inseguros, precisamente, presa frecuente del fanatismo, llámese religioso, deportivo o político.

¿Se puede razonar con un fanático? Por supuesto que no. Si usted se sorprende enfrascado en una discusión con uno de ellos, opte por darles la razón, asienta... y cambie de tema. Yo, de vez en vez, me meto a provocar a las redes sociales. En parte, por una razón de análisis de la conducta humana; pero, en parte, por diversión. Pero cuando nos topamos con un fanático, el resultado, casi invariablemente, es ser tratado de ignorante, obtuso o, ¡Dios no lo quiera!, ser borrado de la lista de amigos de Facebook, Threads, Instagram y similares.

¿QUÉ ES LA MEDIACIÓN FAMILIAR?



¿QUÉ PRINCIPIOS LA RIGEN? ¿QUÉ MODELO DE JUSTICIA PROMUEVE?

¿CUAL ES LA SITUACIÓN ACTUAL EN EUROPA Y ESPAÑA?

La mediación familiar es un método alternativo de resolución de conflictos en el ámbito del Derecho de Familia.

El objeto, por tanto, es llegar a la solución integral de un conflicto entre partes evitando llegar a la instancia judicial.



REDES febrero, 2026

Aunque en los últimos años esta institución está despertando mucho interés, lo cierto es que no es algo novedoso.

Desde la antigüedad, la mediación como método para la solución de conflictos a través de la participación de una tercera persona neutral y colectivamente valorada, ha sido una práctica constante en las diversas comunidades, sociedades y culturas.

Entonces ¿Por qué ha tardado tanto tiempo y no ha adquirido todavía un desarrollo extenso y generalizado?

Pues porque desde el nacimiento del Estado de Derecho se entendió que era el Poder Judicial el encargado de aplicar las normas jurídicas con el fin de resolver conflictos. Por lo tanto, los órganos jurisdiccionales debían tener el monopolio de la Administración de Justicia y para ello tienen, como instrumento principal, el proceso.

Tuvimos que esperar hasta hace 40 años para que en EEUU se creara oficialmente el movimiento ADR ("Alternative Dispute Resolution") y desde allí fuera extendiéndose progresivamente a otros países del ámbito anglosajón y europeos.

¿Qué principios rigen la mediación?

El propio concepto de mediación nos indica los principios que deben regirla:

- 1º Voluntariedad
- 2º Imparcialidad y neutralidad de la persona mediadora
- 3º Confidencialidad
- 4º Carácter personalísimo y
- 5º Buena fe

¿Qué modelo promueve la mediación?

La institución de la mediación promueve un modelo de justicia que pretende impulsar las denominadas " TRES D" : desjudicialización, deslegalización y desjuridificación.

1º.- DESJUDICIALIZACIÓN en determinados asuntos

El CGPJ en España reconoce que la mediación tiene algunas ventajas frente al proceso judicial contencioso:

- Proporciona a las partes un mayor control del proceso y del resultado

- Favorece una mayor colaboración entre ellas
- Construye un marco que favorece la solución ganar- ganar
- Otorga protagonismo a las partes
- Previene futuros conflictos y
- Aumenta la probabilidad de cumplimiento.

2º La DESLEGALIZACIÓN o pérdida del papel central de la Ley en beneficio de un principio dispositivo de las partes y que favorece que las partes, a través de la negociación, puedan alcanzar acuerdos.

3º La DESJURIDIFICACIÓN consistente en que el derecho no determina de forma necesaria el contenido del acuerdo de mediación. Son las partes las que determinan el mismo con base en el principio de autonomía de voluntad y teniendo en cuenta sus intereses y necesidades. Siempre, por supuesto, que sean materias que pueden ser objeto de transacción y sean disponibles por las partes.

¿Cuál es la situación actual en Europa?

La Unión Europea promulgó una Directiva en el año 2008 pero, pese a los 12 años transcurridos, los resultados han sido bastante decepcionantes. Un estudio realizado en el año 2013, mostró que en el 70% de los 27 Estados miembros, se llevaban a cabo menos de 2.000 mediaciones al año.

Solo 8 Estados de la Unión Europea establecen incentivos de tipo económico en forma de exención de tasas o gratuidad del proceso que son Chequia, Eslovenia, Francia , Hungría , Italia, Malta, Polonia y Portugal.

Y en cuanto a los incentivos procesales , es decir, la obligatoriedad de acudir a la mediación , solo optan por este camino Alemania, Eslovenia, Francia, Italia, Malta y, desde el año 2019 como veremos, España.

¿Cuál es la situación actual en España?

En enero del año 2019 se aprobó en España el Anteproyecto de Ley de Impulso de la Mediación que se inspira en la exitosa experiencia italiana.

La apuesta más importante de este texto , como hemos dicho, es pasar del modelo anterior exclusivamente voluntario al denominado de “obligatoriedad mitigada” que obliga a los litigantes a asistir a una sesión informativa y exploradora en los 6 meses previos a la interposición de la demanda en un número tasado de materias.

Es necesario recordar que esta mediación extrajudicial se concibe como un trámite necesario para acceder a la vía judicial pero no supone una obligación de someterse a un proceso completo de mediación o consensuar un acuerdo que ponga fin al litigio.

Según establece el Anteproyecto será necesario intentar la mediación antes de acudir a la vía judicial , en materia de familia, en los siguientes tipos de acción:

Medidas que se adopten con ocasión de la declaración de nulidad del matrimonio, separación o divorcio; o las relativas a la guarda y custodia de los hijos menores y alimentos reclamados por un progenitor contra el otro en





nombre de los hijos menores (salvo que hubiera sido instruido con carácter previo un procedimiento por un delito relacionado con violencia de género)

Se distingue un proceso de mediación familiar EXTRAJUDICIAL e INTRAJUDICIAL.

En el procedimiento de mediación EXTRAJUDICIAL se deja a instancia del demandante la tarea de proponer al mediador y se articula un mecanismo transparente de designación si éste es rechazado por la parte contraria.

Se establece también una mediación INTRAJUDICIAL que tendrá lugar cuando el juez o tribunal , una vez analizado el caso, considere que una forma alternativa al juicio puede resultar más satisfactoria para las partes, siempre que no se hubiera producido un intento de mediación de carácter previo al inicio del proceso. Se opta por no suspender el curso del proceso.

Una de las últimas leyes aprobadas en territorio español ha sido la de Cataluña que ha entrado en vigor el pasado 4 de noviembre de 2020 y que busca promover la mediación y evitar que la falta de información y el desconocimiento de este medio lleve a acudir a la vía litigiosa.

Las claves de esta reciente norma son:

- La asistencia a la sesión previa de mediación tiene carácter obligatorio
- La mediación es obligatoria cuando se haya pactado expresamente con anterioridad al ejercicio de acciones judiciales.
- Se incorpora de forma expresa la posibilidad de que el convenio regulador incluya pactos de sometimiento a mediación.

– Una vez iniciado el proceso la autoridad judicial, a iniciativa propia o a petición de una de las partes o de los abogados u otros profesionales, puede derivar a las partes a una sesión previa sobre mediación de carácter obligatorio para que conozcan el valor , las ventajas , los principios y las características de la mediación.

– El procedimiento de mediación familiar estará sometido a los principios de voluntariedad y confidencialidad.

– En cuanto a la validez de los acuerdos una vez incorporados en forma al proceso judicial, debe someterse a aprobación judicial

– Obligación de los profesionales colegiados de informar a su cliente sobre la mediación

Algunos se pueden preguntar:

¿ Es compatible la obligatoriedad con uno de los conceptos que forman parte de la esencia de la mediación que es la voluntariedad ?

En teoría no son términos incompatibles pues lo que pretende la ley es obligar a acercarse a la mediación , a conocerla y a saber cuáles son sus ventajas.

El éxito o no de la mediación en un futuro cercano dependerá, como hemos dicho antes, de la aplicación o no de incentivos económicos y procesales. Será un proceso largo pues lleva aparejado un cambio en la forma de enfrentarse a los conflictos no depositando todo el peso en los tribunales de Justicia.



Marta Boza Rucosa

Abogada especializada en Derecho de Familia, Sucesiones y Derecho Canónico, Woman Lider TIC otorgado por el Ayuntamiento de Barcelona en 2020. Es Abogada del Tribunal de la Rota, Profesora de la Universidad de Barcelona. Autora y conferencista.



ENTREVISTA

IGNACIO BONASSA

+123-456-7890



RIENP.ES



INFORMES@RIENP.ES

La entrevista

¿Cambio de profesión o llamado?

En el ecosistema de la formación ejecutiva hay un patrón que se repite con sorprendente frecuencia: profesionales que, tras años de navegar el mundo corporativo o la arena política, deciden dar un giro radical y dedicar su experiencia a la enseñanza. No es una retirada, sino una transición hacia un espacio donde el conocimiento se comparte sin jerarquías y la trayectoria se convierte en herramienta pedagógica. La historia de Ignacio Bonassa se inscribe en esa tradición: la de quienes descubren que su mayor impacto ocurre cuando dejan de operar desde el poder formal y comienzan a formar a otros.

— Si te pregunto quién eres, ¿qué me respondes?

— Me cuesta menos responder hoy que hace años. Soy una persona que ha aprendido a escucharse. Durante mucho tiempo viví desde el deber, desde la exigencia externa, desde el “tengo que”. Hoy intento vivir desde el “quiero con sentido”.

— ¿Hubo un momento concreto de ruptura interior?



— No fue un momento, fue un proceso. Una acumulación de silencios, de cansancio emocional, de preguntas no formuladas. El cuerpo y el alma siempre avisan. El problema es que no solemos escuchar.

— ¿Qué fue lo más difícil de ese proceso?

— Aceptar que había construido una vida exitosa que ya no me representaba del todo. Eso duele. Porque implica soltar identidades, máscaras, expectativas ajenas.

— ¿Qué papel jugó la vulnerabilidad en ese camino?

— Fundamental. Entendí que la vulnerabilidad no te debilita, te humaniza.



— ¿Quién es hoy Ignacio Bonasa?

— Alguien que ya no quiere gustar a todo el mundo. Prefiero ser coherente a ser popular.

Quien decide dejar atrás la seguridad de un sueldo fijo no lo hace por impulso, sino porque descubre un tipo de satisfacción que ninguna estructura corporativa puede ofrecer. La posibilidad de ver cómo una idea prende en otra persona, cómo una experiencia se transforma en aprendizaje compartido... y, hay que decirlo, a los instructores, normalmente, se nos trata muy bien. El ego goza como en ningún otro sitio. Eres el centro de atención, siempre. No es sacrificio, por lo menos en el tema de reconocimiento. Enseñar tiene algo de riesgo y algo de libertad, pero sobre todo tiene sentido. Y ese sentido, para muchos, termina valiendo más que cualquier estabilidad.

Ignacio Bonassa Alzuria

Presidente y fundador de Liderarte.
Desarrollador de la metodología Aprendizaje por el Arte



LIDERARTE
FACTORIA DE TALENTO





RIENP



EVENTOS FEBRERO-MARZO



Presentación del libro “Querido Miedo”

19 de febrero, Madrid, España

FNAC Callao
19:00 hrs.

26 de febrero, CDMX, México

Museo de las Mujeres
16:00 hrs.



LA REVISTA DE
RIENP

2026

REDES



FEBRERO



REDES no es solo una revista: es un espacio para pensar juntos, para construir puentes entre instituciones, territorios y generaciones. REDES es una revista que tiene alcance en España, Portugal y todos los países de habla española. Llega a universidades, profesionistas, intelectuales, Think Tanks, Funcionarios de gobierno y empresarios



Corporación
UNIVERSITARIA
**AUTÓNOMA
DE NARIÑO**



Boza Rucosa
Abogados de Familia



mujer fénix.



INSTITUTO LATINOAMERICANO
DE ESTUDIOS DE POSGRADO



TEL: +34 923 267944
WHATSAPP: +52 5549639844
INFORMACION@RIENP.ES
WWW.RIENP.ES